

LAS BIOGRAFÍAS DE GERARDO DIEGO

JOSÉ MANUEL MARÍN UREÑA
Universidad de Murcia

La llegada de los poetas del 27 supuso, como es bien sabido, un momento único y excepcional para nuestras letras, otorgándoles un nuevo y vigoroso impulso en su devenir histórico. Posiblemente una figura, hablamos de Gerardo Diego, representante en su individualidad las múltiples posibilidades de creación, la poliédrica riqueza que los escritores del 27 cultivaron con su quehacer artístico. La obra de Gerardo Diego, con su multiformidad, nos asoma a la contemplación de una literatura total. La variedad misma de su personalidad se proyecta sobre su producción, cruce de caminos por los que la literatura nos puede conducir. Formas y temas se entrelazan en una producción que tradicionalmente ha sido escindida en poesía relativa y poesía de vanguardia. En este último estadio se incardinan dos obras, *Biografía incompleta* y *Biografía continuada*, claros exponentes del gusto de Diego por gestar en el conjunto de su corpus determinados ciclos de escritura. Dos textos cuya comprensión se hace más cercana gracias a la edición que Francisco Javier Díez de Revenga ha realizado¹.

Sobradamente conocida es la competencia del crítico en torno a los poetas del 27, y más aún sobre la figura de Gerardo Diego, autor al que ha dedicado varias investigaciones, así como otras ediciones de gran interés para su conocimiento. El imprescindible estudio introductor, fundamental no sólo para adentrarse en el mundo de estas biografías poéticas sino también para quien desee la correcta asunción de uno de los perfiles creativos de Diego, aparece dividido en cuatro secciones: “Gerardo Diego y el creacionismo”, “*Biografía incompleta* y la poesía de creación de 1953”, “La edición definitiva de *Biografía incompleta*”, “*Biografía continuada*, hacia el final”. Un examen preliminar que, como veremos más adelante, presenta algunos valores que son esenciales en la aproximación a obras de estas características y son difíciles de encontrar en otras exégesis.

¹ Gerardo Diego, *Biografía incompleta. Biografía continuada*, edición de Francisco Javier Díez de Revenga, Madrid, Cátedra, 2004.

El apartado “Gerardo Diego y el creacionismo” puede deslindarse en dos sectores. En el primero de ellos se atiende a los principios básicos del creacionismo, con el fin de introducir a los lectores en la línea fundamental del vanguardismo de Diego. Para ello, Díez de Revenga, con acierto, parte de algunos textos teóricos del mismo poeta en los que dejó establecida su opinión sobre el sentido de los movimientos avanzados y sobre su participación en ellos. Una técnica que el especialista ha empleado en otros estudios y que proporciona muy satisfactorios resultados. Desde los presupuestos que esos documentos aportan, los poemas creacionistas pueden ser observados en su conexión con la música, central en Diego, y con las artes plásticas de vanguardia, en concreto con la pintura cubista. Análisis que finaliza con la concreción del verdadero propósito del artista creacionista de articular un nuevo sistema de signos poéticos con significados diferentes: “[...] el poeta parte de una realidad que él mismo ha vivido, la traduce a imágenes y la transmite a un conjunto organizado, el poema, que al mismo tiempo crea otra realidad, la poemática, que es transmitida al lector.” (p. 20). En un segundo momento, de los dos que hemos delimitado, se atiende a la presencia no sólo del creacionismo, pero fundamentalmente, sino también del ultraísmo en los libros poéticos de Gerardo Diego. Desde *Evasión*, *Imagen*, *Manual de Espumas*, *Limbo*, hasta las distintas entregas de *Biografía incompleta* y *Biografía continuada*.

La sección titulada “*Biografía incompleta* y la poesía de creación en 1953” puede considerarse esencialmente como una propuesta de contextualización histórico receptiva del libro poético de extensa gestación que fue *Biografía incompleta*. Inicialmente, Díez de Revenga da cuenta de las diferencias de esta obra con respecto a la primera poesía de vanguardia, como es la mayor extensión de los poemas o la sustitución de las disposiciones seudo-caligramáticas por un amplio verso libre con sintaxis más compleja. Al mismo tiempo, no pueden soterrarse aquellos elementos que sugieren continuidad, representados por la rima, asonante pero sobre todo consonante, los esquemas versales tradicionales, el culto a la imagen y el afán creador. Pero el punto de especial interés para el crítico será el examen de las reacciones que *Biografía incompleta* suscitó con su aparición de acuerdo con las coordenadas literario poéticas en las que ve la luz. Mediante este ejercicio puede llegar a captarse el valor y la significación sincrónica del texto, además de acercarse a valores connaturales al propio producto artístico. De esta forma, Díez de Revenga va revisando las opiniones de críticos de renombre: Fernández Almagro, Ricardo Gullón, Marcelo Arrota Jáuregui, José María Valverde, Ángel Valente, Lorenzo Gomis y Miledda D’Arrigo.

“La edición definitiva de *Biografía incompleta*” supone el desarrollo del análisis ya directo del libro de Gerardo Diego. La exégesis comienza por una fundamental aprehensión de las etapas de composición del texto, las cuales, como advierte Díez de Revenga, revisten gran importancia en la medida en que ayudan a la comprensión de la significación del mismo. Desde estos preliminares, el editor se introduce en el trata-

miento del título de la obra, que es precisamente un aspecto clave en la aproximación a los escritos creacionistas. El título es abordado en cada uno de sus dos formantes. Por un lado, el componente biográfico, interpretado como autobiografía y relacionado por la condición de exposición de la propia vida con la poesía más tradicional de Diego. Por otro lado, el carácter de incompleta es clarificado desde dos puntos de vista: como consecuencia impuesta por la naturaleza autobiográfica, y confirmada por la posterior aparición de *Biografía continuada*, y como exponente de la propia estructura del poemario. Los esfuerzos hermenéuticos aplicados sobre el título prosiguen con la dedicatoria a Vicente Huidobro, destacándose el sentido de adscripción que ello supone a las innovaciones del creacionismo y el reflejo de un tono confidencial, de conversación íntima.

Una vez estudiado el proceso de composición del libro, su título y dedicatoria, el editor se concentra en el comentario particular de cada una de las secciones de *Biografía incompleta* desglosando su explicación a través del examen de las composiciones poéticas en su individualidad. Este viaje es uno de los mayores atractivos que nos ofrece el estudio introductorio en tanto en cuanto se evita caer en un nivel de teoría, casi metateoría, infructuosa, por la que se deslizan con mayor frecuencia de la deseada aproximaciones a libros con las características del que tratamos. Con claridad y precisión vamos contemplando la articulación de los poemas de Diego, sumergiéndonos con rigor en la dimensión real, práctica, de los textos, que autentican los principios desarrollados por el crítico con anterioridad. La perfecta ordenación y minuciosidad con que esta labor es realizada faculta al lector para un seguimiento coherente y profundo de la obra. Así, y de acuerdo con Díez de Revenga, los poemas de la primera parte deben estimarse como fundamentales para el estudio y desarrollo del creacionismo en España, si bien en ellos son advertibles diversos elementos tradicionales que son destacados. La segunda parte manifestará una mayor vehemencia formal según se desprende de la utilización del verso libre y la complicación de las imágenes. Las novedades de la tercera parte dimanarán de una estela negativa originada por el momento de composición de los escritos, en la inmediata y más dura posguerra. En la sección cuarta todavía se escucha el eco de la angustia, entre poemas de índole metapoética, que Diego ya había empleado en partes anteriores, y otros relevados por el editor como “Hablando con Vicente Huidobro”, “Fuga de vocales” o “Metamorfosis”. Elemento de reflexión serán los nombres de los dedicatarios de los poemas, indicando la posible influencia que en la configuración del texto supone la figura a la que se dirige Diego. Tres poemas vertebran la revisión de la quinta sección, especialmente el celebrado “La nieve la nieve”. La última serie, recogiendo vetas ya trabajadas, como el componente metapoético, se distinguirá por ser “[...] algo diferente, distendida, irónica y con no pocos poemas burlescos.” (p. 62).

“*Biografía continuada*, hacia el final” nos descubre la última poesía vanguardista de Gerardo Diego, mostrando no sólo la perduración y fidelidad a una modalidad del

quehacer poético sino la fe en el acto mismo de la creación. El editor se detiene de forma liminar en la génesis de *Biografía continuada* con la finalidad de fijar de manera diáfana aquellos textos sobre los que se proyecta su discurso. En esta ocasión, será fundamentalmente una composición, “Las estaciones”, la que, gracias a su carácter representativo, sirva de base para exponer los rasgos más sobresalientes del libro y, por tanto, del último arte de vanguardia de Diego. Así, puede apreciarse la vinculación entre poema y música, el empleo de imágenes renovadoras, aun establecidas sobre tópicos ya desgastados, o la contemplación y reflexión elegíaca de la naturaleza en la que es fácil percibir la temática del paso del tiempo. A través de este contenido, y sus posibles ramificaciones, se va tejiendo un trasfondo de calor humano en el medio vanguardista que el crítico pone de manifiesto, y con respecto al cual ya ha ofrecido interesantes pruebas en otro estudio como es *Poesía de senectud*, clave para el entendimiento de la poesía en la que nos movemos.

Como subraya el editor, las preocupaciones metapoéticas siguen presentes, expresadas mediante dos poemas, “Crear siempre crear” y “No escribiré ya más”. Incardinados en la búsqueda de Diego por esclarecer su concepto de la poesía, según se aprecia en múltiples textos tanto en verso como en prosa, esos poemas revelan la vigencia de la poética creacionista. Pero, por encima de todo, resplandece la fe en la libertad creadora y, en definitiva, en la poesía. Y es que como certeramente afirma Díez de Revenga, “Lo que interesa ahora es su alto concepto de la poesía como espacio abierto capaz de percibir y expresar un anhelo estético y una gran emoción ante el mundo, ante la vida y lo que ella ha ofrecido y ofrece al poeta, ante el destino del hombre.” (p. 79).

Éstas son, así pues, las biografías de Gerardo Diego, de un poeta vital que, con todas sus irisaciones poéticas, mantuvo la armonía única que sólo dispensa la sincera y apasionada fe en la poesía.